

LA PAC ES COSA DE TODOS.

Zaragoza, 29 de Noviembre de 2010.

Palabras del Decano

Excmo Sr. Consejero de Agricultura y Alimentación del Gobierno de Aragón,

Sr. Director General de Caja Rural de Aragón,

Sr. Director General de Promoción Agroalimentaria del Departamento de Agricultura y Alimentación.

Señoras y señores:

En primer lugar, dar las gracias a Cajalón por su hospitalidad. Quiero expresar también mi más sincero agradecimiento al Consejero, que comprometió su presencia tan pronto como le presentamos la idea. También quiero agradecer, expresamente, su participación a los integrantes de la mesa redonda y a su moderador.

En 1969, uno de los padres de la PAC, Sicco Mansholt, afirmaba que *“la agricultura no es un problema exclusivo de los agricultores, sino de toda la sociedad.”*

Doce años más tarde, en 1981, un alto funcionario de la Comisión Europea, Adrien Ries, escribió lo siguiente: *“Ante este tinglado (se refería a la PAC) el hombre de la calle se siente perdido, y como muchos periodistas, se pregunta para qué sirve una política que sólo suscita unanimidad en las críticas”.*

Cuarenta años después de lo que dijo Mansholt, el Parlamento Europeo, en junio de este mismo año 2010, pedía ***“que se establezcan instrumentos adecuados para explicar el contenido de la PAC, no sólo a los agricultores, sino a todos los ciudadanos europeos...”***

Después de tantos años no parece que se haya explicado suficientemente bien a la opinión pública por qué la agricultura debe ser objeto de atención de las políticas públicas; unas políticas que a todos nos afectan y que con el dinero de todos se pagan. Esa explicación, que es urgente e imprescindible, debe ser clara y sencilla, y ahí radica la principal dificultad. Nuestro Colegio quiere expresar su compromiso con este reto, tan importante y difícil, de explicar a la sociedad por qué se necesita una PAC, es decir, por qué la agricultura no puede ni debe dejarse en manos exclusivas del mercado, ni tampoco de cada estado.

La política pública es cosa de todos y, más allá de coyunturas, oportunismos y mezquindades, todo consiste en que cada cual haga lo que debe, con honestidad y desempeñando bien su papel. Unos opinando, otros exigiendo y reivindicando lo que creen legítimo defender, otros investigando con resultados, otros analizando e informando con transparencia, rigor y veracidad, otros escuchando, liderando y decidiendo con responsabilidad y acierto, otros gestionando con eficacia, otros invirtiendo, arriesgando y produciendo con eficiencia. Y todos, trabajando y cumpliendo unas reglas de juego claras, razonables y estables.

Este es el escenario de las verdaderas políticas públicas en una democracia avanzada. Y este es el escenario en el que debería instalarse con urgencia la PAC. Una PAC que no puede seguir siendo de lobbys y tecnócratas sino una política de verdad que, además de agrícola y común, sea racional, comprensible y eficaz.

Muchas gracias.